

Proponen recuperar el valor del “capital natural” PRESENTAN EL INFORME INTERNACIONAL SOBRE LA ECONOMÍA DE LOS ECOSISTEMAS Y LA BIODIVERSIDAD



Naciones Unidas, 13/9/2010, (Ecoestrategia).- La articulación de los multi-billonarios servicios de los ecosistemas en la formulación de políticas, puede ayudar a las ciudades y a las autoridades regionales a ahorrar dinero a la vez que impulsa la economía local, mejorando la calidad de vida, asegurando medios de subsistencia y generando empleos. Esta es la conclusión de un estudio internacional realizado por la iniciativa de Economía de los Ecosistemas y Biodiversidad (TEEB, por sus siglas en inglés) que fue presentado a finales de la semana pasada de forma simultánea en Brasil, Bélgica, India, Japón y Sudáfrica.

La presentación del informe regional para América Latina se llevó a cabo en la ciudad brasileña de Curitiba en el marco de un taller organizado por el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la organización de desarrollo sostenible Avina, la Universidade Livre do Meio Ambiente (Unilivre) y el Programa Global Canopy (una alianza internacional de instituciones científicas).

Según el director de este informe, Pavan Sukhdev, la propia ciudad de Curitiba en un ejemplo de aplicación del enfoque de ecosistemas en planificación, ya que ha logrado, entre otras cosas, aumentar el espacio verde por persona, que ha pasado de menos de 1 metro cuadrado (m²) por habitante a 52 m² per cápita. Para lograr esta meta los propios residentes contribuyeron a plantar 1,5 millones de árboles y los proyectos de construcción que incluyen espacios verdes fueron eximidos de impuestos.

El nuevo informe, titulado TEEB para Responsables Locales y Regionales de Políticas Nacionales y Regionales, elaborado por la iniciativa de Economía de los Ecosistemas y Biodiversidad auspiciada por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, hace un llamado a los responsables de las políticas locales a comprender el valor de su capital natural y los servicios que proporciona, aplicando un enfoque sobre los beneficios de la naturaleza en los ámbitos políticos locales, tales como la gestión urbana, el ordenamiento territorial y la gestión de áreas protegidas.

En este sentido, Pavan Sukhdev señaló que “toda la actividad económica y la mayoría de bienestar del ser humano, ya sea en un entorno urbano o no urbano, se basa en un medio ambiente sano. Los múltiples y complejos valores de la naturaleza tienen impactos económicos directos en el bienestar humano y en el gasto público a nivel local y nacional”.

Dependemos de la naturaleza



Este estudio pretende ofrecer un punto de partida que inspire a pensar la política local de una manera nueva. En él se solicita a las autoridades locales a adoptar una estrategia paso a paso para evaluar las opciones que integren y articulen los beneficios de la naturaleza en la acción política local. Este enfoque incluye la evaluación de servicios de los ecosistemas y cambios esperados en su disponibilidad y distribución, la identificación de los servicios de los ecosistemas más relevantes para ciertas políticas, y la evaluación de los impactos de las opciones de política en los diferentes grupos de la comunidad.

Asimismo, el análisis resalta la dependencia que las ciudades tienen de la naturaleza y muestra cómo los servicios de los ecosistemas pueden proporcionar soluciones rentables a los servicios municipales. Se muestra cómo, en el desarrollo rural y la gestión de los recursos naturales, los servicios de los ecosistemas con alto valor de mercado a menudo son promovidos en detrimento de los servicios de regulación que son igualmente importantes pero menos evidentes.

El informe también analiza los marcos de planificación y las evaluaciones de impacto ambiental que, de manera proactiva, pueden incluir un fuerte enfoque en los servicios de los ecosistemas e identificar el potencial económico de este cambio de enfoque.

Este documento ha sido presentado con antelación a la Décima Conferencia de las Partes del Convenio sobre e Diversidad Biológica (CDB, COP10), que se celebrará en Nagoya (Japón) en el próximo mes de octubre.

Al respecto, el director ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Achim Steiner comentó que "dimensionar el problema de la degradación de los ecosistemas y la pérdida de la biodiversidad en términos económicos fue el enfoque principal del informe de TEEB presentado a la CDB COP-9. Ahora, al dirigirnos a la COP-10, me complace ver que el enfoque de TEEB se centra en las soluciones que son factibles y económicamente exitosas".

El reporte del TEEB también subraya tres temas fundamentales que necesitarán atención, más allá de la valorización de los servicios de los ecosistemas, para que el capital natural apoye al desarrollo local: asegurar la distribución equitativa de derechos respecto a los beneficios de la naturaleza, maximizar el uso de los conocimientos científicos y los basados en experiencias que estén disponibles, e involucrar a las partes interesadas durante el proceso para priorizar y desarrollar acciones de política local factibles y eficaces.

Ejemplos a tener en cuenta



Otro caso destacado en el uso de los servicios de los ecosistemas es el Fondo para la protección del Agua (FONAG) de Quito, en Ecuador. Se trata de un mecanismo de financiación sostenible, que permite la protección a largo plazo de los ecosistemas naturales. De esta manera, los usuarios del agua pagan al fondo en intercambio del agua dulce limpia que reciben. A su vez, el fondo paga por la conservación del bosque a lo largo de los ríos, arroyos y lagos y también financia proyectos de reforestación en toda la comunidad para garantizar el flujo de agua potable.

De la misma manera, la ciudad japonesa de Nagoya también ha visto el beneficio de vincular la política pública con temas de conservación. Con el fin de salvar la planicie Fujimae Tidal, un importante sitio de parada de aves migratorias, esta urbe nipona inició un importante programa de reducción de residuos y de reciclaje para evitar que el lugar fuese convertido en un vertedero para atender las necesidades del manejo de los residuos de la ciudad.

El programa de Nagoya se inició en 1998 e implicó una amplia educación comunitaria sobre la manera correcta de reciclar. Los esfuerzos dieron resultado y la ciudad logró su objetivo de una reducción del 20% de los residuos en un periodo de dos años y ganó premios nacionales por prácticas ambientales. En los últimos diez años el volumen de residuos clasificados se ha triplicado, el volumen de residuos tratados ha disminuido un 30% y el volumen de los vertederos se redujo en 60%. Desde 2002, la planicie Fujimae Tidal se ha incluido en la Lista Ramsar de Humedales de Importancia Internacional.

Más de 140 expertos del área científica, la economía y la política de más de 40 países alrededor del mundo, han participado en la investigación, análisis y redacción de este informe, coordinado por Heidi Wittmer del Centro de Investigación UFZ Helmholtz (Alemania) y Gundimedha Haripriya del Instituto de Tecnología de la India.

El Informe TEEB para Responsables Locales y Regionales de Políticas forma parte de una serie de cinco informes interconectados. Estos incluyen: el Informe sobre Fundamentos Ecológicos y Económicos; TEEB para Responsables de Política; y TEEB para Empresas. Un sitio web TEEB para ciudadanos será lanzado próximamente y la síntesis final TEEB se presentará en la reunión la COP10 del CDB en Nagoya, en octubre de 2010. Los informes TEEB están disponibles en: www.teebweb.org.